

Marcos Dauber

Pocos años después de terminada la guerra de 1914-18, Marcos Dauber, que había peleado como soldado raso en el ejército alemán, abandonó su tierra y se vino a Estados Unidos. ¿Sospechaba, acaso, los días que vendrían y quería estar lejos de ellos o no sospechaba nada y se venía únicamente por el placer de trasladarse a una tierra grande aunque extraña? No lo sabemos; lo cierto es que se vino con su mujer y sus hijo y que éste, llamado también Marcos, estudió, como cualquier hijo de vecino, en un colegio de Brooklyn y en otros, hasta completar una educación regular

Marcos Dauber, padre, entretanto y talvez para estar más seguro, se nacionalizó y nacionalizó, por supuesto, a su hijo: en una guerra en que participara Alemania, Estados Unidos sería el último país que se hiciera presente y quién sabe si eso no sucedería tan pronto. El Kayser ya no estaba, los militares alemanes se habían escondido en sus cuevas y Alemania aparecía como sepultada bajo el tratado de Versalles.

Mientras el viejo cavilaba y trabajaba, el niño se hizo muchacho y el muchacho empezó a madurar para hombre; y maduraba bien: se interesó por el movimiento socialista y a los diecisiete años, ni uno más ni uno menos, se unió al Socialist Workers Party y empezó a escribir en periódicos y revistas de extrema izquierda. En 1941-42, cuando sólo contaba con diecinueve años de edad, publicó en la revista "Fourth International", de Nueva York, varios artículos sobre cuestiones políticas y militares. Uno de esos artículos, titulado "Geopolítica: un mito imperialista", artículo que parece escrito por un hombre de cuarenta años, fué traducido en Chile y publicado en el número 21 de nuestra revista "Babel".

Pero, en tanto Marcos Dauber crecía en estatura y en inteligencia, la guerra estalló, y de un día para otro, en contra de todo lo previsto por Marcos Dauber, padre, Dauber hijo tuvo que marchar al frente. Incorporado a una compañía de ingenieros, fué transferido, a los dieciocho meses y



en la gíspera del día D, al Décimosexto Regimiento de Infantería de la Primera División, que debía desembarcar en Normandía. Marcos Dauber, como cualquier hijo de vecino, desembarcó allí, hizo lo que debía hacer, fué recuperado, tuvo un descanso y nuevamente volvió al frente. Allí murió.

El caso de Dauber padre y de Dauber hijo no es el único de esta guerra: muchos viejos alemanes han visto cómo sus hijos han sido muertos por otros hijos de ~~mujer~~ alemanes. Sería aventurado, sin embargo, decir que todos ellos ~~eran~~ supieron de verdad por qué morirían. Este Marcos debe de haber sido uno de los pocos que lo supo.

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©